

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES
UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN



Tutorías en el camino hacia la universidad



GUSTAVO HOFFERLEN • grhofferlen@gmail.com
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

TAMARA ZAORBONYJ • tamaraz@ffyb.uba.ar
Universidad de Buenos Aires, CONICET. Buenos Aires, Argentina.

LUCIANA FAGER • lucianafager@gmail.com
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Fecha de recepción inicial: 03/06/2024
Fecha de recepción final: 04/08/2024

RESUMEN

La tutoría es un término que refiere a una estrategia que se ha convertido en un concepto polisémico, con una acepción diferente de acuerdo con el lugar y nivel educativo donde se desarrolle. En la Argentina se dio en el siglo XX una expansión en la matrícula de todos los niveles educativos, lo que provocó que las diferencias fueran más marcadas y las instituciones debieran dar respuesta a diversas dificultades. Se da un proceso que es conocido como “inclusión excluyente” ya que, si bien la universidad abre sus puertas, no hace ningún intento para retener a sus estudiantes. La tutoría se convirtió en un dispositivo de acompañamiento para atender estas problemáticas. El programa “Universitarios por más universitarios” es un sistema de tutorías que complementa la Beca “Nicolás Avellaneda”, la cual está destinada a alumnos/as del último año de educación secundaria en escuelas públicas del sur de la ciudad, que se destacan por sus altas calificaciones y por presentar vulnerabilidad socioeconómica. Este programa se distingue por el acompañamiento personalizado a cargo de un/a tutor/a estudiante avanzado/a y/o graduado/a reciente de la Universidad de Buenos Aires. Estos/as tutores/as han desarrollado habilidades que han permitido su adaptación a la vida universitaria y es necesario transmitir las a los/as jóvenes becarios/as para que accedan al nivel superior en mejores condiciones. Se proponen actividades generales y personalizadas, diseñadas y

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

acordadas en un Plan de Acción Tutorial. Además, el/la tutor/a se mantiene atento/a a las posibles dificultades académicas. En conclusión, la población que ingresa por primera vez a la universidad le impone una serie de demandas ya que no alcanza con abrir la puerta y matricularla, sino que es necesario hacerle lugar, física y simbólicamente, para que pueda quedarse, avanzar en los estudios y finalizarlos. Sistemas de tutorías como el que describimos se pueden convertir en dispositivos centrales para ese objetivo.

Palabras clave: Tutorías, Estudiantes secundarios, Acompañamiento, Inclusión, Extensión Universitaria.

Tutoring on the way to university

ABSTRACT

Tutoring is a strategy that has become a polysemous concept that has a meaning according to the place and educational level where it is developed. In Argentina, in the 20th century, there was an expansion in enrollment at all educational levels that made the differences more marked, and institutions had to respond to various difficulties. There is a process that is known as “exclusionary inclusion” since although the university opens its doors, it makes no attempt to retain its students. Tutoring became a support device to address these problems. The “Universitarios por más Universitarios” program is a tutoring system that complements the “Nicolás Avellaneda” scholarship, which is intended for students in the last year of secondary education in public schools in the south of the city, who stand out for their high grades and for presenting socioeconomic vulnerability. This program is distinguished by personalized support provided by a tutor who is an advanced student and/or recent graduate of the University of Buenos Aires. These tutors have developed skills that have allowed them to adapt to university life and it is necessary to transmit them to the young scholarship holders so that they can access the higher level in better conditions. General and personalized activities are proposed, designed and agreed upon in a Tutorial Action Plan. In addition, the tutor remains attentive to academic difficulties. In conclusion, the population that enters the university for the first time imposes a series of demands since it is not enough to open the door and enroll them, but it is necessary to make room for them, physically and symbolically, so that they can

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

stay, go forward and finish their studies. Tutoring systems like the one we have shown can become central devices for that objective.

Keywords: Tutoring, Secondary Students, Accompaniment, Inclusion, University Extensión.

Introducción

La tutoría es una estrategia pedagógica que se viene desarrollando desde hace varias décadas en diversos países del mundo y el nuestro no ha sido indiferente. Sin embargo, el término “tutoría” se ha convertido en un concepto polisémico, ya que la misma palabra tiene una acepción diferente de acuerdo con el lugar y el nivel educativo donde se desarrolle.

Por ejemplo, no es lo mismo ser tutor/a de una tesis de licenciatura, que serlo en un posgrado; y seguramente encontraremos grandes diferencias entre las funciones que debe cumplir un/a tutor/a en una escuela secundaria, y las de un/a tutor/a par en la universidad (estrategia surgida en los últimos años por la cual un/a estudiante, con más trayecto académico, acompaña a otro/a que recién ingresa o con menor recorrido universitario). Las funciones y responsabilidades de los/as tutores/as son diversas y se desarrollan de acuerdo con los marcos de trabajo (más o menos claros) y con el tipo de inserción en los diversos proyectos institucionales.

Las tutorías “Universitarios por más universitarios”, que parte del equipo de coordinación del proyecto presenta aquí, tienen en ese sentido unas características particulares, que las hacen específicas. Fueron creadas en 2010 por la Universidad de Buenos Aires como complemento de una beca de ayuda económica, la Beca “Nicolás Avellaneda”. En este trabajo –cuyos autores son el coordinador general y dos coordinadoras de tutores/as de dicho programa– realizaremos una descripción de sus características. Luego, incluiremos una historización sintética de las tutorías y el contexto histórico de la escuela secundaria con especial énfasis en los últimos años, para intentar finalmente, demostrar la importancia que tienen los proyectos de acompañamiento de este estilo en la transición hacia la universidad. Esto sucede especialmente con aquellos sectores postergados histórica y socialmente y/o que no cuentan con el capital cultural que se requiere, no solo para ingresar, sino para

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

permanecer y egresar de instituciones de nivel superior, que no han sido pensadas para la inclusión educativa.

Qué es “Universitarios por más universitarios”

El programa "Universitarios por más universitarios" es un sistema de tutorías creado como apoyo y complemento de la beca de ayuda económica “Nicolás Avellaneda”. Ambos sistemas fueron ideados en 2010 por la Universidad de Buenos Aires. La beca consiste en un estipendio mensual, que reciben entre los meses de marzo y noviembre alumnos/as que cursan el último año de educación secundaria pertenecientes a escuelas públicas de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Quienes acceden a la misma se postulan durante el año anterior al de la finalización de sus estudios secundarios. Además de ser alumnos/as regulares de esas escuelas, los/as estudiantes deben contar en primer lugar con un promedio igual o mayor a siete desde el tercer año de la secundaria y además necesitar una beca de ayuda económica. ¿Por qué una beca? ¿Por qué una tutoría? Para desandar estas preguntas y mostrar la importancia de este tipo de proyectos haremos primero dos breves recorridos históricos, uno sobre las tutorías y otro sobre el sistema educativo argentino en los últimos años.

El contexto que da lugar a las tutorías

En educación, la palabra “tutoría” ha sido empleada en las últimas décadas, en relación con las propuestas pedagógicas dirigidas a una persona o hacia un grupo específico de personas en contraposición con la educación colectiva que suele verse en el marco de una clase en cualquiera de sus niveles. La figura del/de la tutor/a se remonta a la Grecia clásica. Sin embargo, este trabajo no es una historización de la tutoría, sino que se pretende enmarcarla en la escuela moderna para fundamentar su papel actual. Es por ello que tomaremos como referencia el paso de la Edad Media a la Modernidad. Quienes aprendían en la Edad Media y hasta inicios de la Modernidad, lo hacían de forma individualizada con un tutor. Vale aclarar que este tipo de aprendizaje se destinaba a los hijos de nobles y dirigentes, ya que los demás jóvenes no accedían a saberes sistematizados de lectura y escritura. A lo sumo, podían aspirar a una

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

formación en oficios, en los talleres junto a los maestros especializados. En ese sentido D. Hamilton explica que

(...) la escuela medieval era, sobre todo, una relación entre un profesor particular y un grupo de estudiantes individualizados. Al igual que los maestros de los gremios y sus aprendices, los profesores admitían estudiantes de cualquier nivel y, por consiguiente, la organización de su enseñanza descansaba de manera notable sobre bases individuales. A su vez, tal individualización retroalimentaba la organización general de la escolarización. En primer lugar, no había presunción alguna de que todo estudiante estuviese "aprendiendo" el mismo pasaje. (Hamilton, 1993, *online*)

Sin embargo, con el inicio de la Modernidad la tarea de enseñar comienza a organizarse tomando la forma de escuela que hoy conocemos. Los/as alumnos/as serán distribuidos/as de acuerdo con el nivel y la edad, la enseñanza se impartirá utilizando un programa. Será el Estado el que administre la educación a partir de leyes y de una maquinaria burocrática específica de control. Según Feldman, "la educación escolarizada incorporó grandes masas de la población en un sistema organizacional secuenciado por niveles que, en su forma mayoritaria, repartió a los alumnos en grupos bastante homogéneos" (2010: 12). A partir de aquí la educación se volvió obligatoria con una expansión de la matrícula que hasta ese momento no tenía precedentes. A lo largo de los siglos XVI y XVII, de las clases impartidas sobre la base de un programa de estudios acordado con la familia, surgieron las primeras formas de escolarización (Basabe *et al.*, 2007).

Previamente a la modalidad de escuela de masas se encuentran algunas experiencias de enseñanza para una mayor cantidad de población, y aparece aquí la figura del "monitor" quien era un alumno/a avanzado/a que acompañaba a otros/as estudiantes que todavía no habían alcanzado los conocimientos que ese "monitor" poseía. Esta idea de monitor surge aproximadamente en el siglo XVI en Inglaterra y se podría asimilar su figura a la del tutor/a par avanzado/a. Mariano Narodowski indica que "se conformaba una estructura piramidal en la que el maestro se encontraba en la cúspide" (1994: 256) y los monitores en la franja del medio. Estos eran quienes directamente llevaban a cabo el proceso de enseñanza cada día. Este método proponía gratificaciones permanentes y la de ser monitor no estaba exenta de ellas. Por realizar esta tarea los monitores obtenían diversos "premios", que podían ser desde dinero hasta evitar ser castigados. Existen

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

otras experiencias de estudiantes avanzados que adoptan diferentes figuras a lo largo de la historia para acompañar en el proceso de enseñanza.

Por otra parte, es a fines del siglo XIX cuando los Estados nacionales que sancionan leyes educativas para la escuela elemental eligen el método simultáneo de enseñanza (Acosta y Pinkaz, 2007). La educación se institucionalizó a lo largo del siglo XIX en lo que se denomina escuela moderna para luego dar lugar a sistemas nacionales de alcance masivo hacia finales de aquel siglo en un proceso acelerado y que puede ser interpretado como una verdadera revolución educativa dando lugar al sistema escolar con la estructura que conocemos el día de hoy, con distintos niveles y modalidades en la enseñanza.

Sin embargo, este sistema escolar fue pensado fundamentalmente en torno a un/a sujeto/a único/a, homogéneo/a en su punto de partida. Con la masificación de los sistemas educativos a partir de las leyes de obligatoriedad escolar, se produjo el ingreso a las escuelas de unos/as sujetos/as que se apartaban significativamente de ese modelo, pertenecientes a familias cuyas configuraciones diferían del esquema tradicional, urbanas y burguesas, y que traían un capital cultural y lingüístico que la escuela consideró inferior y por lo tanto, susceptible de ser rechazado/a, desterrado/a y negado/a. El triunfo de la instrucción simultánea “demandó una forma de organización que facilitase la homogeneización, esto generó desde el comienzo mismo de la escuela de masas, una tensión entre una estructura homogénea pensada para un colectivo y el pasaje de cada individuo a través de esa estructura” (Acosta y Pinkasz, 2007: 8). El mayor objetivo de la escuela fue lograr que todos/as los/as sujetos/as que pasaran por las aulas se volvieran similares. Y en los casos de aquellos/as que, o no lo lograban o se “resistían” a ser homogeneizados/as, la escuela llegó a cuestionar su posibilidad de ser educables, estigmatizándolos/as. A pesar de ello, muchas familias siguieron confiando y poniendo sus mejores expectativas en la escuela (fuera esta pública o privada).

En la Argentina este proceso se dio con mayor fuerza desde mediados del siglo XX ya que, a partir de dicho período, se dio una expansión en la matrícula de todos los niveles del sistema educativo, tal como indica Jundengloben, para quien “entre 1965 y 2015, la población de estudiantes universitarios se multiplicó por ocho y la de secundaria por más de cuatro” (2023: 156). El ingreso de mayor cantidad de estudiantes hizo que las diferencias quedaran cada vez más marcadas y por ello las instituciones debieron dar respuesta a diversas dificultades que comenzaron a surgir: los problemas en la

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

convivencia en el nivel medio, la deserción, el abandono educativo, la sobreedad, la falta de finalización a término del plan de estudios, entre otras. La tutoría se convirtió en un dispositivo de acompañamiento adecuado y pertinente para atender estas problemáticas.

La historia educativa reciente

En diciembre de 2006, se dio un hito fundamental en la Argentina. Se sancionó la “Ley de Educación Nacional” (Ley N° 26.206), que estipula la prolongación de la obligatoriedad de la educación, extendiéndose desde la sala de cuatro años hasta la conclusión de la educación secundaria. Esta característica distintiva de ampliar el rango de la obligatoriedad favoreció que muchos/as jóvenes, que anteriormente hubieran abandonado sus estudios, hoy se encuentren cursando los últimos años de la escuela secundaria, poniendo en tensión a esa escuela secundaria tradicional cuya matriz de nacimiento no estaba pensada para la inclusión de las masas como sí lo fue la escuela primaria.

Cabe recordar que la educación primaria en la Argentina tuvo a la Ley N° 1420 (1884) como pilar del derecho a la educación a partir de definirla como obligatoria, gratuita y gradual. Un solo modelo para todo el país, que se conoció como “centralización uniformizante”.

Se estableció que la obligatoriedad escolar constituía un principio incuestionable y axiomático (arts. 2 y 3). En correspondencia con esto, la ley sancionó la gratuidad de la escuela oficial, puesto que no podía haber obligatoriedad sin gratuidad, eliminando las cargas que impedían que todos pudieran acceder a ella (art. 5). El alcance de la ley se circunscribe a las escuelas primarias de la Capital Federal y de los territorios nacionales. (Arata *et al.*, 2013: 158)

Por el contrario, la educación secundaria no tuvo una organización uniforme. No fue sancionada una Ley que organizara dicho nivel, no fue considerada obligatoria y las ofertas fueron disímiles; por lo que más que de secundaria se suele hablar de *ofertas posprimaria*. Esas ofertas educativas se dieron por momentos históricos, con objetivos, duración y planes de estudio diferenciados, como por ejemplo los colegios nacionales (hacia 1850) que se pensaron para continuar estudiando en la universidad, las escuelas normales para la formación de docentes (1870), los comerciales (1890), los técnicos, etc.

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

Dicho sentido político-cultural se definió a través de dos estrategias principales. La primera de ellas fue la universalización de la enseñanza primaria, ligada a la necesidad de construir la identidad nacional para garantizar la cohesión social y la estabilidad política. Desde esta perspectiva se comprende el carácter obligatorio de la escolaridad primaria, destinada a socializar al conjunto de la población en los valores propios del proceso de modernización y unidad nacional. La segunda estrategia fue la organización y el impulso a la escuela secundaria y a la universidad, concebidas como las herramientas privilegiadas para formar a la élite política dirigente, capaz de gobernar la sociedad. (Tedesco, 2012: 25)

A pesar de estas matrices diferenciadas en las cuales la secundaria era pensada para la elite dirigente y no para la formación de masas, aproximadamente a mediados del siglo XX en la Argentina se dio un importante incremento en el acceso a todos los niveles educativos, y la universidad no fue ajena a este fenómeno. Esta expansión no fue algo propio de nuestro país, sino que ocurrió a nivel internacional ya que, por ejemplo, en el período de referencia, el número de estudiantes matriculados en todos los niveles educativos se multiplicó por más de 6: en 1960 eran 13 millones y, en 1995 llegaron a 82 millones (Unesco, 2019).

Estos números que parecen esperanzadores, lamentablemente no lo fueron para el total de la población. Por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) analiza especialmente la situación de estudiantes que pertenecen a la primera generación de sus familias que acceden al nivel superior. El porcentaje de estos/as alumnos/as que logra graduarse en la región es mínimo: solo el 3,1% de los/as estudiantes cuyos padres han alcanzado estudios primarios incompletos, el 5,9% cuando los padres han conseguido realizar parte de la educación media y el 5,4% si estos han concluido el ciclo secundario. En cambio, cuando los padres han finalizado los estudios superiores, la proporción de hijos/as graduados/as asciende al 71,6% (CEPAL, 2007). Se da de esta manera un proceso que es conocido como “inclusión excluyente” (Ezcurra, 2011). Esto implicó que, además de abrir sus puertas a estas nuevas poblaciones, la universidad debió intentar retener a esos nuevos/as estudiantes. Como sostiene la Asociación Internacional de Universidades, el ingreso, sin una chance razonable de éxito es una promesa vacía. No se trata solo de hacerles lugar en la universidad, sino de generar las condiciones para hacer posible su permanencia y egreso.

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

La Beca de Ayuda Económica “Nicolás Avellaneda”

Planteado este escenario, analizaremos primero la Beca de Ayuda Económica “Nicolás Avellaneda” que surgió en 2010. Producto de la ampliación de la obligatoriedad sucedió que, en ese momento, en la Ciudad de Buenos Aires, había estudiantes que estaban terminando de cursar sus estudios secundarios, y que veían con cierto anhelo la posibilidad de continuar estudiando en el nivel siguiente. Pero, la universidad podía ser expulsiva para aquellos/as alumnos/as que estaban finalizando la educación secundaria e intentando ingresar a la universidad, siendo los primeros en sus familias en hacerlo. Muchos/as de ellos/as hacían esfuerzos por cumplir con todas las exigencias escolares y se interesaban por conocer distintas opciones educativas para continuar su formación al terminar la secundaria.

La participación de América Latina en el proceso global de masificación de la educación superior favoreció a los estratos de ingresos más bajos según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007). Sin embargo, simultáneamente se detectó que la deserción en esos estratos era mucho mayor, y que los avances en la graduación impactaban de manera muy limitada en los/as jóvenes de menores recursos; por lo tanto, los beneficios finales se manifestaban casi exclusivamente en los sectores altos y medios.

Es por ello que, reconociendo el esfuerzo que muchas familias realizaron y realizan para sostener a sus hijos/as adolescentes en el sistema educativo, la Universidad de Buenos Aires creó en 2010 el Sistema de Becas de Ayuda Económica “Nicolás Avellaneda”. Con ello se propuso contribuir a mejorar la situación socioeconómica de las familias de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, con el fin de que sus hijos/as pudieran finalizar sus estudios secundarios y pensar en una transición informada hacia los estudios superiores.

Las becas están destinadas a alumnos/as que cursan el último año de la educación secundaria en escuelas públicas del sur de la ciudad, que se destacan por sus altas calificaciones y por presentar situaciones de vulnerabilidad socioeconómica. Concretamente, las becas tienen como finalidad “contribuir al fortalecimiento de estrategias que garanticen la permanencia y egreso de alumnos del nivel medio, costando las necesidades de estudio e interviniendo como apoyo para mejorar el

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

rendimiento académico de aquellos estudiantes en situaciones de vulnerabilidad socioeducativa” (Resolución del Consejo Superior, 2010).

Fueron priorizados los distritos escolares emplazados en zonas específicas de la ciudad, ya que diversas investigaciones daban cuenta de las desigualdades existentes entre los distintos barrios de la ciudad capital de la Argentina. La zona sur presentaba peores condiciones de pobreza, índices más bajos de escolaridad, menor permanencia en el sistema educativo y mayores dificultades para sostener y promover la escolaridad de niños/as y adolescentes. Vale aclarar que los números al día de la fecha no han mejorado. En los barrios del sur, por ejemplo, se encuentran más alumnos/as por escuela (superpoblación) que asisten mayormente a escuelas estatales, y cuyos padres, en su mayoría, no han completado la escolaridad secundaria, hecho que habitualmente afecta la posibilidad de acompañarlos/as en sus recorridos escolares. A la vez, en los barrios del sur la población infantil es proporcionalmente mayor que en los barrios del norte y se trata de grupos familiares con mayor número de miembros y menores ingresos.

Algunos datos que dieron sustento a este proyecto se pueden encontrar en el estudio de Axel Rivas *Radiografía de la educación argentina* (2010) en donde se indica que solo el 31% de los/as alumnos/as que ingresaban a primer grado terminaba la escolaridad secundaria. Además, en 2010, y según el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, el promedio de años de escolaridad de la población total de la ciudad de 25 años y más es de 12,2 años, pero las diferencias barriales son significativas: mientras en la Comuna 2 (Recoleta) es de 14,3 años, en la Comuna 8 (Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo) es de 9,4 años.

En este sentido, el sur de la ciudad tiene una doble particularidad: es el sector donde el nivel educativo alcanzado por la población es más bajo, pero también es el de la tasa de crecimiento poblacional más alta. Muestra de ello es que la Comuna 2 (Recoleta), con 160.000 habitantes, tiene matriculados 3800 niños/as en la educación inicial (0 a 5 años), o sea el 2,3% de su población, mientras que la Comuna 8 (Soldati-Lugano-Riachuelo), con 161.000 habitantes tiene matriculados 10.100 niños/as en la educación inicial, el 6,2% de su población.

A continuación, se incluyen algunos cuadros comparativos entre comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Tabla 1). En particular, entre la comuna 2 (Recoleta) y las

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN

Tutorías en el camino hacia la universidad

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

comunas que cubre la “Beca Avellaneda”. Esta información corresponde a los *Anuarios Estadísticos de la Ciudad de Buenos Aires* hasta 2013, fecha cercana a los inicios de aplicación de la beca y la tutoría.

Tabla 1. Situación de hacinamiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2013 en función de la comuna evaluada

Comuna	Sin hacinamiento (menos de 2 personas por cuarto) (%)	Hacinamiento no crítico (2-3 personas por cuarto) (%)	Hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto) (%)
2	95,1	4,6	0,3
4	74,3	22,8	2,9
8	78,4	18,4	3,3
9	90,1	6,4	3,5

Los datos mostrados son especialmente relevantes ya que se observó a partir de los informes confeccionados por tutores/as que los/as becarios/as no suelen tener un lugar que sea de exclusividad para dedicar al estudio y muchas veces las escuelas no cuentan tampoco con esos espacios. Por otro lado, se estudió la situación de instrucción alcanzado por las familias y los resultados se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Máximo nivel de instrucción en los habitantes mayores de 25 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2012, en función de la comuna evaluada

Comuna	Hasta primario incompleto (%)	Primario completo (%)	Secundario incompleto (%)	Secundario completo (%)	Superior incompleto (%)	Superior completo (%)
2	1,6	5,3	4,5	14,8	21,5	52,2
4	7,9	19,5	20,7	24,4	12,7	14,8
8	8,5	22,3	23,2	25,5	10,8	9,7
9	6,1	19,2	14,0	21,5	17,3	20,1

A partir de estos datos se refuerza la idea de que los/as becarios/as no suelen tener una figura adulta que les refleje o bien que les muestre y cuente sobre los estudios de nivel superior. Por otra parte, en la Figura 1 A y B se muestra la incidencia cultural en las distintas comunas de la ciudad y también se observa una diferencia entre comunas (extraído del buscador de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN

Tutorías en el camino hacia la universidad

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

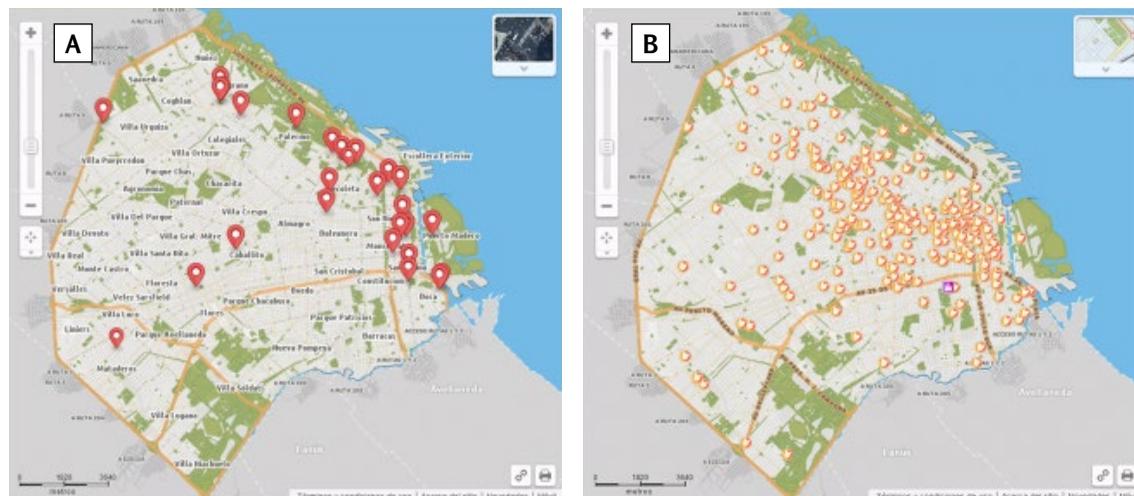


Figura 1. Ubicación geográfica de los museos nacionales y de la ciudad (A) y de los espacios escénicos como teatro, danza y música (B) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Descripción de imagen: dos mapas de la Ciudad de Buenos Aires, en los que se observa la concentración de museos y de espacios escénicos en el norte y en la zona del microcentro y San Telmo.

Estos datos dan cuenta de las diferencias dentro de la Ciudad y las dificultades que encuentran los/as estudiantes pertenecientes a los sectores populares para insertarse en los estudios de nivel superior.

Tutorías como complemento, apoyo y acompañamiento

Quienes reciben la beca “Nicolás Avellaneda” pertenecen, en un alto porcentaje, a la primera generación familiar que completa el nivel medio de educación. Es por ello por lo que para muchas de estas familias era y es la primera oportunidad en que uno/a de sus miembros ingresa a la universidad con la posibilidad del ascenso social que conlleva; más si se tiene en cuenta que estas familias conviven en sus barrios con una multiplicidad de situaciones adversas, y que esa posibilidad se vuelve un sueño concretado. Habiendo visto en este recorrido que el ofrecimiento de recursos económicos es necesario pero insuficiente, es que las becas son complementadas con el sistema de tutorías, denominado "Universitarios por más Universitarios". En palabras de la pedagoga Marta Kisilevsky:

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

Por otra parte, el “oficio de estudiante” requiere de una importante inversión de tiempo y esfuerzo. Al mismo tiempo, es preciso que el estudiante tenga garantizado un determinado nivel de vida, que está asociado a ciertas condiciones materiales tales como vivienda, alimentación, etc. Desde este punto de vista no bastan las oportunidades de inscripción e ingreso a una institución, sino que es preciso sostener la escolaridad para avanzar en la carrera y alcanzar el correspondiente título. La distribución crecientemente desigual de la riqueza y los recursos estratégicos hace que las familias y los estudiantes no se encuentren en igualdad de condiciones sociales para garantizar el éxito de la empresa educativa. Además de las condiciones sociales es preciso reunir una serie de condiciones pedagógicas para continuar los estudios en el nivel superior. En efecto, el acceso al conocimiento no es arbitrario, sino estructurado: es preciso aprender antes ciertas cosas para luego aprender otras, de diferente nivel de complejidad. (Kisilevsky, 2002: 9)

La primera característica distintiva de este programa de tutorías es el acompañamiento personalizado de los becarios mediante la asignación de un/a tutor/a, en la búsqueda de promover la finalización de la educación secundaria y facilitar el pasaje hacia estudios superiores. La segunda es que los/as tutores/as son estudiantes avanzados/as y/o graduados/as recientes de las distintas carreras de la Universidad de Buenos Aires. Para incorporarse a la tutoría, estos/as estudiantes o graduados/as son seleccionados/as, capacitados/as y organizados/as por este equipo de coordinación perteneciente a la Secretaría de Educación Media del Rectorado de la Universidad. Esto es así porque en su paso por la universidad, los estudiantes de la UBA han desarrollado una serie de habilidades blandas que han permitido su adaptación a la vida universitaria y la culminación (o cercana culminación) de sus respectivas carreras. Se considera que es necesario transmitir a los/as jóvenes becarios/as dichas habilidades para que se encuentren en mejores condiciones al acceder a estudios de nivel superior. Estas habilidades que los/as universitarios/as poseen, los/as convierten en sujetos/as capaces de constituirse en tutores/as de estudiantes más jóvenes, a partir de la transmisión de experiencias desde su lugar de alumno/a o ex alumno/a. Asumir la función tutorial implica un aprendizaje para quienes se desempeñan como tutores/as, lo cual se espera redunde, adicionalmente, en un beneficio para ellos/as como profesionales y como personas. Por ejemplo, para muchos/as de ellos/as representa una oportunidad de iniciación en la docencia.

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

En relación con los/as becarios/as, los principales objetivos del sistema de tutorías son:

- Realizar un seguimiento y acompañamiento personalizado e integral a aquellos/as jóvenes que reciben la beca “Nicolás Avellaneda”.
- Propiciar la terminación oportuna de los estudios secundarios.
- Impulsar a los/as becarios/as en la continuidad de estudios superiores.
- Ofrecer otras experiencias formativas que resulten superadoras de las propuestas escolares y los/as vinculen con el mundo universitario.
- Orientar a los/as jóvenes hacia las ofertas y recursos con los que cuenta la UBA.
- Brindarles tiempos y espacios de reflexión y compañía para que puedan entender e interpretar el mundo universitario: las demandas, desafíos y oportunidades, sus vinculaciones con el mundo laboral.
- Orientar a los/as becarios/as con relación al futuro mundo del trabajo.

El sistema de tutorías propone actividades en dos niveles: actividades generales para todos/as los/as becarios/as que organiza este equipo de coordinación, y actividades personalizadas. Por un lado, cada tutor/a organiza actividades con cada uno/a de sus becarios/as, siguiendo un Plan de Acción Tutorial (PAT) que da cuenta del proceso individual que lleva adelante con cada uno/a de ellos/as. Este Plan de Acción Tutorial (PAT) es un instrumento abierto y flexible que se va diseñando y reformulando a partir de las entrevistas quincenales que el/la tutor/a mantiene con el/la becario/a (Fager *et al.*, 2014). Estas entrevistas tienen una duración aproximada de una hora y se realizan en lugares elegidos de común acuerdo. Tienen por objetivo relevar la situación académica, socioeconómica, familiar y vincular del becario/a. Por otra parte, estos encuentros son adecuados para indagar acerca de sus intereses recreativos y académicos, así como para detectar conflictos o posibles factores que puedan influir negativamente en su desempeño académico.

En base a esto, tutor/a y becario/a acuerdan diversas actividades que sean de interés del becario/a. Entre las actividades que realizan juntos/as, se encuentran las visitas a distintas facultades, universidades e institutos superiores. En el marco de esas visitas, suelen participar de alguna clase teórica o práctica. También asisten a charlas informativas sobre carreras destinadas a alumnos/as ingresantes, realizan recorridos por los edificios de las facultades y visitan museos, centros culturales y otros sitios de interés de la universidad. Asimismo, tutor/a y becario/a realizan búsquedas exhaustivas de información en los sitios web de las facultades, analizando y comparando planes de

FORTEALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

estudio, incumbencias profesionales, características de las distintas carreras, etc. Quien desempeña la tutoría también vincula al becario/a con estudiantes avanzados/as o profesionales de las áreas de su interés.

Por otra parte, el/la tutor/a se mantiene atento/a a posibles dificultades académicas que el/la becario/a pudiera tener a lo largo del año, y orienta en estrategias de estudio y búsqueda de recursos en la comunidad donde obtener la ayuda necesaria. El/la tutor/a también orienta en los trámites y requisitos para la inscripción a las instituciones de nivel superior en los últimos meses del año. La tarea de los/as tutores/as no se restringe a los intercambios con sus becarios/as, sino que sabemos que se vuelven muchas veces referentes para los/as compañeros/as de esos/as estudiantes, que aunque no hayan accedido a la “Beca Avellaneda” se interesan por las actividades y ofertas que la universidad propone.

En cuanto a las actividades generales, desde la coordinación del sistema de tutorías se organizan a lo largo del año visitas institucionales guiadas a las trece facultades de la universidad, a charlas sobre las carreras de esas unidades académicas, como así también del Ciclo Básico Común, a talleres de orientación vocacional en articulación con la Facultad de Psicología y a un desayuno de trabajo con el Rector y otras autoridades de la UBA con el fin de generar propuestas de mejora del sistema de becas y tutorías. Por último, todos los integrantes del programa participan de una feria de profesiones que lleva por nombre “¿Para qué seguir estudiando?”, en articulación con las diversas unidades académicas de la Universidad de Buenos Aires.

A lo largo de estos años los/as alumnos/as que han sido parte de este programa han terminado en tiempo y forma la secundaria. Aproximadamente la mitad de ellos/as continuó estudiando en la Universidad de Buenos Aires y del resto un porcentaje importante siguió estudiando en diferentes instituciones: otras universidades, profesorados, etc. Tomando en cuenta que cuando inician el proceso de tutoría la mayoría desconoce los estudios de nivel superior o tiene diferentes ideas muy sesgadas acerca de las carreras que podría estudiar, el programa resulta un ámbito para ampliar los conocimientos y para deconstruir ideas previas teñidas de prejuicios.

Y finalmente también tenemos el/la sujeto/a tutor/a. Un componente que se está imponiendo hoy en día en el nivel superior es la educación experiencial. Este tipo de experiencia/aprendizaje tiene como principal característica que se realiza fuera del

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

aula, en relación con propósitos del/de la estudiante y con una función pedagógica (diseñada y evaluada por la universidad). La finalidad es implicar a la persona en su integridad. Es por ello que, participando de este tipo de proyectos el/la estudiante tutor/a pone en juego su conocimiento, aprende y, al mismo tiempo, está brindando una ayuda a la sociedad.

Reflexiones finales

Recapitulando el recorrido realizado, se puede concluir que los factores que hacen que un/a estudiante abandone los estudios en la universidad son diversos. De algunos de ellos ya hemos dado cuenta al inicio de este escrito, pero también hay otros. Por una parte, los factores externos que tienen que ver con condiciones socioeconómicas desfavorables de los/as estudiantes y sus grupos familiares. Por otra parte, factores inherentes al/a la propio/a estudiante que tienen que ver con deficiencias en la formación académica previa. En tercer lugar, la falta de integración al entorno universitario por no comprender las demandas por parte de la institución. Finalmente, los factores propios del ámbito universitario, que son varios, pero pueden ser por ejemplo no contar con dispositivos propios de retención de estudiantes (Mastache *et al.*, 2014).

El/la tutor/a, obviamente, no tiene capacidad de incidir sobre todos estos factores, pero el desempeño de su función puede acompañar en la corrección de otros. Por ejemplo, es probable que estas poblaciones de las que hablamos que ingresan por primera vez a la universidad no conozcan las pautas y reglas institucionales. Las lógicas y modelos de funcionamiento también son diversos, como así también las estrategias apropiadas para encarar el estudio o desenvolverse en la vida cotidiana de la facultad. En las instituciones de nivel superior conocer las lógicas y códigos de funcionamiento corre por cuenta de cada uno/a de quienes allí estudian. Aquí el tutor/a tiene una ventaja y es que conoce mucho de esas lógicas de la unidad académica por la que transita día a día: que es una correlativa, que es y dónde funciona el Centro de Estudiantes, dónde y cómo inscribirse, qué es promocionar una materia, dónde se encuentran lugares para quedarse estudiando, dónde están las aulas/laboratorios específicos (dependiendo de la facultad) entre muchos otros temas.

Vale recordar que las reglas y pautas de funcionamiento en la universidad son muy distintas a las de la escuela secundaria y que el acompañamiento que allí recibían aquí no

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

lo encontrarán. Estas reglas, pautas, formas de organización incluyen el uso del tiempo, el desarrollo de la autonomía, en resumen, el vínculo con el conocimiento es completamente distinto y novedoso para muchos/as de ellos/as (Hofferlen y Orsenigo, 2023).

A través del acompañamiento personalizado de los/as becarios/as mediante la asignación de un/a tutor/a, se busca promover la integración de la educación universitaria, acompañar en sus recorridos a estos/as estudiantes que reciben una beca, orientarlos/as en el recorrido específico de la facultad y de la universidad en general. Si bien en los últimos años se realizó un esfuerzo importante para dar respuestas, tanto a nivel nacional como de las universidades, a gran parte de los planteos que se han llevado adelante en este trabajo, todavía falta camino por recorrer.

Ofrecer recursos económicos a esas nuevas poblaciones que ingresan es necesario pero su impacto en la prosecución de los estudios será insuficiente. Sabemos que esta población que llega por primera vez a la universidad le impone una serie de demandas vinculadas a la permanencia y el egreso. Supone la asunción de múltiples desafíos, que no son exclusiva responsabilidad de un área específica, sino de la totalidad de los agentes involucrados/as en la gestión de la universidad. Porque no alcanza con abrirles la puerta, matricularlos/as y ofrecerles un asiento. Es necesario hacerles lugar tanto física como simbólicamente, para que puedan quedarse, avanzar en los estudios y finalizarlos. En ese sentido, recalamos la significación de los sistemas de tutorías y acompañamiento como el que hemos descripto a lo largo de este trabajo, que no solo acompañen la trayectoria, sino que vayan en la búsqueda de los/as estudiantes secundarios y que puedan convertirse en dispositivos centrales de acompañamiento para lograr esos objetivos.

Bibliografía

- Acosta, F. y Pinkasz, D. (2007). *La tutoría en la escuela. Notas para una historia*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- *Anuario Estadístico* (2013). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Arata, N.; Mariño, M. y Ramírez, G. (2016). *La educación en la argentina (una historia en 12 lecciones)*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN

Tutorías en el camino hacia la universidad

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

- Basabé, L. y Cols, E. (2007). La enseñanza. En Camilloni, A. *El saber didáctico*, pp. 125-161. Buenos Aires: Paidós.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2007). *Panorama social de América latina*. Naciones Unidas. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1227/1/S0700764_es.pdf
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fager, L.; Hofferlen, G.; Fernández, A.; Goyburu, S.; La Fico Guzzo, S.; Lancestreme, E.; Mazzanti, N.; Ninet, F. y Scorzelli, M. (2014). *Guía para el tutor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Feldman, D. (2010). *Enseñanza y escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Hamilton, D. (1993). Orígenes de los términos clase y currículum. *Revista Iberoamericana de Educación*, enero/abril, Organización de los Estados Iberoamericanos.
- Hofferlen, G. y Orsenigo, J. (2023). El tutor/a par en la universidad. Breve recorrido de su historia y relato de la primera experiencia en el IUPFA. *Minerva*, 2 (6): 56-65. Disponible en: <https://ojs.editorialiupfa.com/index.php/minerva/article/view/122>
- Judengloben, M. (2023). *Cincuenta años de educación en Argentina*. Fernández Lamarra, N. (dir.), Arrigazzi Jallade, L. y Álvarez, M. (coords.). Tres de Febrero: Eduntref.
- Kisilevsky, M. y Veleda, C. (2002). *Dos estudios sobre el acceso la educación superior en la Argentina*. IPE - UNESCO Sede Regional Buenos Aires.
- Ley 26.206 (2006). "Ley de Educación Nacional". Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=123542>
- Mastache, A.; Monetti, E. y Aiello, B. (2014). *Recursos para la enseñanza y la tutoría en la educación superior*. Buenos Aires: Noveduc.
- Narodowski, M. (1994). La expansión lancasteriana en Iberoamérica. El caso de Buenos Aires. *Anuario del IERS* 9.
- Resolución Consejo Superior 1410/2010. (2010). Universidad de Buenos Aires.
- Rivas, A.; Vera, A. y Bezem, P. (2010). *Radiografía de la educación argentina*. Buenos Aires: Fundación CIPPEC/Fundación Arcor/Fundación Roberto Noble.

FORTALECIMIENTO DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS COMO CAMPO DE LA EXTENSIÓN**Tutorías en el camino hacia la universidad**

Gustavo Hofferlen, Tamara Zaobornyj, Luciana Fager

- Tedesco, J. C. (2012). *Educación y justicia social en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional de San Martín.
- Unesco (2019). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 9: 97-113. Disponible en: <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171>

Gustavo Hofferlen

Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Técnico en Minoridad y Familia por la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Coordinador del Sistema de tutorías “Universitarios por más universitarios”. Docente en universidades nacionales. Actualmente en proceso de elaboración de Tesina de la Especialización en Evaluación de la Universidad (Secretaría Académica - UBA).

Tamara Zaobornyj

Doctora en Bioquímica por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Coordinadora de Bienestar Estudiantil de la Facultad de Farmacia y Bioquímica (UBA). Coordinadora de tutores del Sistema de tutorías “Universitarios por más universitarios” (UBA). Docente de Físicoquímica (FFyB-UBA).

Luciana Fager

Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Coordinadora de tutores del Sistema de tutorías “Universitarios por más universitarios” (UBA). Docente en universidades nacionales. Actualmente en proceso de elaboración de Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Educación (FLACSO).